



Las "pruebas rápidas" que dejó pasar la Cofepris

(Juan Omar Fierro, pág. 6-13)

La Secretaría de Salud investiga a exfuncionarios de la Comisión Federal para la Protección Contra Riesgos Sanitarios (Cofepris) que autorizaron la importación y comercialización de 72 pruebas rápidas para la detección de anticuerpos contra el SARS-CoV-2, sin que se hicieran los estudios necesarios para evaluar su eficacia, como marca la ley.

La emergencia sanitaria por el covid-19, además, ha dado pie a un mercado negro de medicamentos, vacunas, pruebas y equipos de protección que grupos delictivos como el Cártel de Jalisco Nueva Generación y La Familia Michoacana estarían aprovechando para extender sus actividades ilícitas, afirma el Consejo Nacional de Seguridad Privada (CNSP).

Se trata de dos caras de la emergencia sanitaria que involucra a “empresarios oportunistas” y a grupos delictivos en el aprovechamiento de la pandemia, un mercado negro que la Cámara Nacional de la Industria Farmacéutica (Canifarma) estima en alrededor de 8 mil millones de pesos al año, sólo en lo que se refiere a las falsificaciones.

A esta cifra se suman las pérdidas que sufren las distribuidoras de medicamentos y cadenas de farmacias por el robo anual de 2 mil millones de pesos.

Falsas detecciones

El subsecretario de Salud Hugo López-Gatell revela que tanto la Secretaría de Salud federal como la propia Cofepris dieron vista al Órgano Interno de Control (OIC) de esa dependencia, a cargo de Gibrán Ernesto Silva Basso, acerca de las 72 autorizaciones que se otorgaron durante la pandemia para la importación y comercialización de las pruebas serológicas o pruebas rápidas que detectan las infecciones de covid-19 mediante los anticuerpos en la sangre.

En entrevista, López-Gatell informa que la investigación en curso busca esclarecer por qué los permisos para importar y vender las llamadas pruebas rápidas se entregaron sin cumplir con todos los requisitos legales, entre ellos las evaluaciones de confiabilidad que debía realizar el Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos.

“Dimos vista a la nueva titular del Órgano Interno de Control. Ya tomó conocimiento de las 72 pruebas. Por su parte la nueva comisionada de Autorización Sanitaria, América Orellana, está revisando la información, los expedientes que pudieran estar en la institución. Si son apropiados y completos, no hay de qué preocuparse; pero si resulta que no, pues el OIC tendrá que tomar cartas en el asunto para ver la responsabilidad de hecho”, sentencia.



Una ciudad que no descansa ni se cuida: las fiestas clandestinas en CDMX

(Sara Pantoja, pág. 14-17)

A las 20:00 horas del sábado 19 los invitados de Alejandra “N” comenzaron a llegar a su casa, en la colonia Fuego Nuevo, alcaldía Iztapalapa...

Ya estaban puestas varias mesas, para 10 personas cada una, con sus manteles blancos, velas y arreglos florales al centro. No habían pasado ni 24 horas de que la Zona Metropolitana del Valle de México regresó al semáforo epidemiológico rojo, pero Alejandra defendió su fiesta: “Nadie me garantiza que vuelva a tener un cumpleaños, y quise aprovechar antes de que pasen cosas más feas”.

Los siete integrantes del mariachi que le contrató su novio tocaban “Las mañanitas” desde al fondo del patio de su casa. Mientras, sus 40 invitados, entre vecinos y familiares, la mayoría convocados vía WhatsApp, chocaban las botellas de cerveza para brindar, un tanto apretados entre ellos y sin cubrebocas. Así comenzó la fiesta que se prolongó hasta las cinco de la mañana del domingo 20.

La misma noche del sábado 19 la Ciudad de México registraba cuatro mil 947 hospitalizados por covid-19, de los cuales mil 180 sobrevivían gracias a un respirador artificial; la cifra oficial de defunciones ascendía a 19 mil 774.

Para la noche del domingo 20 se habían sumado a la cuenta 100 personas hospitalizadas (58 intubadas) y 152 decesos.

La fiesta de Alejandra es una de las decenas que se realizan pese a la emergencia sanitaria en la capital del país y a los incontables llamados de las autoridades federales y locales a evitar contagios.

La información del Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones y Contacto Ciudadano de la CDMX (C5) da cuenta que de enero al domingo 20 se han realizado 94 mil 419 llamadas al 911 para denunciar disturbios o fiestas. La gran mayoría tuvieron lugar en el contexto de la pandemia causada por el covid-19.

Dicha cifra es 11.2 veces más que todas las denuncias realizadas en 2019, cuando se registraron ocho mil 423 llamadas.

Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Álvaro Obregón, Coyoacán y Cuauhtémoc son las alcaldías donde más reportes se han registrado.

Fragmento del reportaje publicado en la edición 2304 del semanario Proceso, cuya versión digital puedes adquirir aquí.



El desastre que se vio venir...y se dejó llegar

(Jesusa Cervantes, pág. 18-19)

Mexicali, BC.-El quinto estado del país con más fallecimientos por covid-19 en las dos semanas anteriores fue Baja California. Esa estampa fue nítida el lunes 21, cuando se reportaron 63 decesos. Las causas de fallecimiento y contagio tienen a Mexicali, capital del estado, al tope de ocupación de camas para pacientes de coronavirus: es de 100% en el Hospital General, y Tijuana llegó a 89.67%. Ensenada, la tercera ciudad más poblada de la entidad, tiene 84.62% de esas camas ocupadas. Mientras tanto, el IMSS está a 80%.

La crítica situación se debe, entre otras cosas, a una sectorización tardía, comunicación ineficiente, el retraso en la declaratoria de semáforo rojo... en suma, a falta de medidas correctas, sostiene el nefrólogo Édgar Castillo López, primer director del Hospital General de Mexicali en el arranque del gobierno de Jaime Bonilla Valdez.

Esta capital colinda al norte con California –la entidad de Estados Unidos más contaminada por el covid-19– y al este con San Luis Río Colorado, Sonora, que a su vez tiene vecindad con Arizona y en específico con Yuma. Por eso Mexicali es punto constante de tránsito para gente que cruza la frontera en ambos sentidos

“Barrera inútil”

El diputado Reyes Méndez preside la Mesa de Supervisores que rige el condado de Arizona, de aproximadamente 250 mil habitantes. Antes fue alcalde de la ciudad de Arizona. Ahora le corresponde atender los problemas de la frontera con California y con México.

Sólo el condado de Yuma tiene 20 mil casos positivos y acumula ya 450 muertes desde el inicio de la pandemia. Para el diputado, el grado de contagio es grave, pues de oscilar entre 8 y 10% pasó a 28% el martes 22. “El virus se está desparramando a un nivel bastante alto, pero todavía no estamos en situación de confinamiento”, comenta.

Explica que todos los hospitales de Estados Unidos están conectados con una cadena, tienen conexiones directas “pero somos sistemas individuales de salud”. El lunes 21 llegaron las vacunas al condado y a partir del martes 22 empezaron a aplicarse a todo el personal de salud.

La vacuna que se aplica por el momento es la del laboratorio Moderna, la cual –lo mismo que la de Pfizer– consta de una dosis que hace el marcaje en el cuerpo y una segunda que lo inmuniza por determinado tiempo. Pero la de Moderna requiere refrigeración a temperatura estándar y eso la hace más fácil de conservar y trasladar.



Soluciones parciales y tardías

El nefrólogo Édgar Castillo, quien dirigió el Hospital General de Mexicali de noviembre de 2019 al pasado abril, recuerda que desde enero de este año se previó la “catástrofe” del estado, como él la llama. Para evitarlo, recuerda, se implantó una serie de medidas con las que el secretario de Salud estatal, Alonso Pérez Rico, no estuvo de acuerdo. Por ejemplo, desde que se detectaron los primeros casos de contagio, se les geocalizó para tender un cerco epidemiológico, “lo cual permite que no haya diseminación del virus. El virus no es eterno, tiene una expectativa de vida bien identificada. Si se hubiera hecho el cerco, perfectamente hubiéramos podido controlar el virus”.

Recuerda que desde enero el ayuntamiento, el Hospital General, la Cruz Roja, los bomberos y hospitales privados empataron ideas para enfrentar el virus. Se creó así el Centro de Referencia de Urgencias Médicas.

También se propuso cercar la zona de atención covid, identificar a los contagiados, sus contactos, la zona de la ciudad donde vivían, para darles seguimiento y evitar que después arribaran al hospital “como están llegando hoy, ahogándose, incluso muriendo antes de llegar”